


Foll. 07615
02
1
Ej 1



MINISTERIO DE EDUCACION Y JUSTICIA

**Seminario Regional
Sobre el Desarrollo de las
Bibliotecas Universitarias
en América Latina**

1964

SERIE DIVULGACION

XIV

INV	007615
SIG	Foll 02
LIB	1

Seminario Regional
Sobre el Desarrollo
de las Bibliotecas Universitarias
en América Latina

MENDOZA

24 de Septiembre - 5 de Octubre
de 1962

DEL
BOLETIN DE LA UNESCO
PARA LAS
BIBLIOTECAS

Vol. XVII, Nº 2
Suplemento Marzo - Abril/63

2899
Ej. 1
✓

SERIE DIVULGACION
XIV

CENTRO NACIONAL
DE DOCUMENTACION E INFORMACION EDUCATIVA
PARERA 55 Buenos Aires Rep. Argentina

SERIE DIVULGACION

- I — 24 DE OCTUBRE - DIA DE LAS NACIONES UNIDAS *
- II — NOMINA DE UNIVERSIDADES *
- III — LA ENSEÑANZA PREESCOLAR EN LA REPUBLICA ARGENTINA *
- IV — CONSTITUCION DE LA NACION ARGENTINA * *
- V — LOS CENTROS DE DOCUMENTACION PEDAGOGICA
- VI — 6 DE MAYO - Nacimiento de R. TAGORE *
- VII — ACCION EDUCATIVA COMPLEMENTARIA (Enseñanza media) *
- VIII — LAS UNIVERSIDADES PRIVADAS EN LA REPUBLICA ARGENTINA *
- IX — LAS NACIONES UNIDAS *
- X — NOMINA DE LOS CENTROS DE DOCUMENTACION PARA LA EDUCACION *
- XI — LAS NACIONES UNIDAS *
- XII — ASOCIACIONES DE DOCENTES DE LA REPUBLICA ARGENTINA
- XIII — XXVI CONFERENCIA INTERNACIONAL DE INSTRUCCION PUBLICA (Recomendaciones)

* Agotado.

* Edición limitada.

CENTRO NACIONAL DE DOCUMENTACION E INFORMACION EDUCATIVA

Servicio de Información Educativa

Parera 55 - Buenos Aires

República Argentina

Con el interés que desde un principio ha demostrado la Unesco por el desarrollo de las bibliotecas mediante reuniones y congresos, tomó la decisión de reunir un seminario dedicado al estudio de las medidas que procede adoptar para lograr el desarrollo acelerado y adecuado de las bibliotecas universitarias de la América Latina, ya que de los medios y de la eficiente organización de las bibliotecas universitarias dependen el valor y los frutos de la enseñanza universitaria, la cual determina a su vez, el nivel científico y técnico de la nación con sus inmediatas consecuencias: la paz, la prosperidad y el alza del nivel económico. Se decidió reunir el seminario en la ciudad de Mendoza (República Argentina), por haber ofrecido el gobierno de este país y las autoridades de aquella provincia ventajosas condiciones en relación con este propósito.

Contribuyó a dar mayor interés a esta decisión la reunión celebrada en Punta del Este (Uruguay) por el Consejo Interamericano Económico y Social de la Organización de Estados Americanos (OEA) en agosto de 1961, que aprobó el programa de la Alianza para el Progreso destinado a impulsar el desarrollo social y económico de la América Latina. En esa reunión se dio a conocer la decisión de los Estados Unidos de ayudar con importantes recursos económicos al desarrollo acelerado de los países latinoamericanos, comenzando por la elaboración de un plan general que se cumplirá en los próximos diez años. Figuró con categoría de recomendación en primer término, el estudio del programa que ha de aplicarse a las universidades de la América Latina. Por último, la Confe-

**CENTRO NACIONAL — 3 —
DE DOCUMENTACION E INFORMACION EDUCATIVA
PARERA 55 - Buenos Aires - Rep. Argentina**

rencia sobre Educación y Desarrollo Económico Social en América Latina, reunido en Santiago de Chile en marzo de 1962, recomendó que los países latinoamericanos hicieran todo lo posible por alcanzar una situación merced a la cual la América Latina en su conjunto pudiera destinar no menos del 4 % de su producto bruto a la educación y que una proporción no menor del 15 % de los fondos públicos disponibles de la Alianza para el Progreso fuese aplicada a los programas de educación.

En conformidad con los antecedentes reseñados se reunió en la ciudad de Mendoza, de propicio ambiente universitario, el seminario para promover el desarrollo de las bibliotecas universitarias de la América Latina con la asistencia de 29 participantes procedentes de los siguientes países: Argentina, Bolivia, Colombia, Costa Rica, Cuba, Chile, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Haití, Honduras, México, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, República Dominicana, Venezuela, Uruguay, 4 educadores y 57 observadores y visitantes enviados por organismos internacionales, una fundación privada y bibliotecas universitarias. Asistieron en total 90 personas.

El seminario se inauguró el 25 de septiembre de 1962 en el Palacio de la Legislatura de la provincia de Mendoza, bajo la presidencia del Sr. ministro de gobierno, doctor Federico Argumedo, acompañado por el rector de la Universidad de Cuyo y otra autoridades.

Para la realización de los trabajos del seminario, se dividieron las sesiones programadas en plenarias y de grupos de trabajo. Las sesiones plenarias se dedicaron al estudio y discusión de los temas de carácter general, y los grupos de trabajo a los de carácter específico.

Dirigió el seminario el Sr. Javier Lasso de la Vega, director de la Biblioteca de la Universidad de Madrid (España) asistido por la Sra. Moría Luisa Monteiro da Cunha,

directora de la Biblioteca de la Universidad de São Paulo (Brasil), quien desempeñó el cargo de subdirectora. Especialmente invitados por la Unesco sirvieron en calidad de expertos los educadores Sres. José Emilio Amores (México), Carlos Caamaño Reyes (Costa Rica), Luis Floren Lozano (Colombia) y Porfirio Díez Machicao (Bolivia).

Produndamente convencidos los miembros del seminario de que: **a)** el nivel de los países depende del grado alcanzado por su educación superior, **b)** la educación superior depende de la forma de cumplir sus fines las universidades, y **c)** las universidades serán lo que sean las bibliotecas universitarias, se dedicaron con entusiasmo al estudio de los temas inscriptos en el programa.

NUEVAS TENDENCIAS Y OBJETIVOS DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA AMÉRICA LATINA: PREVISIÓN PARA LOS PRÓXIMOS DIEZ AÑOS

Los debates sobre este enunciado se comentaron muy especialmente en torno a los fines de la educación superior y a sus tendencias actuales. Los conceptos formulados por los filósofos Weller, Spranger, Jospé, Hoffmann, Haldoek, Fisher, Ortega y Gasset y tantos otros filósofos y pedagogos sobre dicho tema, así como sobre la misión de la universidad, fueron sucintamente debatidos y puntualizados. Por unanimidad, y como consecuencia de ello, se acordó sentar como principios fundamentales:

Que la misión de la enseñanza superior es la formación integral del hombre, de acuerdo con su auténtica naturaleza humana.

Que dicha misión se realiza a través de las distintas funciones de la universidad: **a)** la función de **enseñanza**, que debe merecer preferente atención. **b)** la función de **preparación profesional**, que es el servicio más visible que la universidad presta a la comunidad. Se opinó, en este sen-

tido, que la universidad debe ampliar el cuadro de las enseñanzas tradicionales, llamados liberales; reconocer la existencia de nuevas profesiones a las que se otorgará dignidad universitaria, y atender a las necesidades actuales de los países latinoamericanos, en lo que a la formación de personal idóneo se refiere. **c)** la función de **investigación científica**, que se reconoce como misión propia de la universidad, siempre que su ejercicio no vaya en detrimento de sus diversos fines. **d)** la función **cultural**, que debe ser también atendida, ya que la universidad no agota sus objetivos en la tarea de la instrucción profesional. Cabe aceptar el lema contenido en el documento de base: "Por medio de la profesión hacia el mundo de la cultura".

e) la función de **extensión universitaria**, que corresponde a lo que se ha llamado "la universidad trabajando hacia afuera"; hacia el público, en sus diversos niveles e intereses. En la etapa actual de desarrollo de la América Latina esta tarea es ineludible. Debe prestarse también atención a los graduados, con el fin de mantenerlos al corriente de los adelantos técnicos y científicos. Como consecuencia del debate sostenido sobre este extremo, el seminario reconoció que para el cumplimiento de estas fines y funciones la universidad tiene en sus bibliotecas el instrumento más eficiente y poderoso y que de esta identificación entre universidad y biblioteca se desprende la nobleza y la responsabilidad de la función del bibliotecario en la formación de las universidades latinoamericanas.

FUNCIONES DE LA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA CONSIDERANDO EL PROBABLE DESARROLLO DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA AMÉRICA LATINA EN LOS PRÓXIMOS DIEZ AÑOS

En relación con este tema se estudió la biblioteca como complemento indispensable de la labor docente uni-

versitaria, su papel en la preparación de graduados e investigadores y el valioso auxilio que aporta a los postgraduados en razón de la extrema velocidad con que se multiplican y suceden los adelantos científicos y técnicos. Se consideró que la utilización cotidiana de las fuentes de información, libros, revistas, etc., seleccionadas y de actualidad en las bibliotecas universitarias se ha convertido en nuestros días en una tarea ineludible para los que ejerzan con responsabilidad moral una profesión.

Como consecuencia de las consideraciones formuladas y de los puntos de vista sostenidos, se destacó que la biblioteca universitaria constituye actualmente un centro activo de información y documentación; que va en aumento la participación de la biblioteca en la labor de enseñanza e investigación y que la función que desempeña la biblioteca en la vida universitaria debe considerarse, dentro de la misión de la universidad, como de suma importancia, ya que complementa y hace posible el cumplimiento de sus fines.

En cuanto a los objetivos de la biblioteca universitaria, en relación con los de la educación superior, el pleno hizo suyas las conclusiones de la Reunión de los Bibliotecarios de las Universidades de Costa Rica, que preveían **a)** constituir un fondo bibliográfico en el que estuvieran adecuada y armónicamente representadas las ciencias, las letras y las bellas artes; y **b)** organizar y desarrollar los medios y servicios que facilitaran y estimularan el estudio, la investigación en todos sus niveles y como forma de docencia, y la formación y perfeccionamiento de los profesionales.

IDEAS GENERALES SOBRE EL PLANEAMIENTO

Por ser esta materia en cierto modo una novedad para algunos de los asistentes, se consideró útil exponer en pri-

mer término: la historia resumida de la idea del planeamiento integral; la labor realizada por la Oficina de Planeamiento de Colombia, creada en 1956; la labor del Seminario Interamericano sobre Planeamiento Integral de la Educación, organizado de común acuerdo por la Unesco y la OEA en Washington en 1958; el curso sobre la materia dictado en Bogotá a fines de 1959 y, por último, la conferencia organizada bajo los auspicios de la Unesco, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la OEA, para integrar el planeamiento de la educación en los planes de desarrollo económico y social.

Luego se examinaron los elementos fundamentales del planeamiento: los métodos, las actividades, los objetivos principales, la organización de la oficina técnica, los requisitos y elementos esenciales, las fases, el estudio y la elaboración del plan y su ejecución.

Esta sesión tuvo señalada importancia por cuanto dio a conocer a los asistentes, en conjunta y aún en detalle, una técnica con la que no todos estaban familiarizados y que, desde luego, en relación con los propósitos del seminario, era en todo caso punto de partida fundamental y noción indispensable.

La naturaleza de esta sesión, por su carácter esencialmente informativo, no dio lugar a que se redactaran recomendaciones concretas. Su finalidad —interesar a los miembros del seminario en los objetivos del planeamiento, en sus métodos, en su técnica y en su decisiva eficacia en la aceleración del desarrollo económico-social— fue meta totalmente lograda. Desde luego, quedó afirmada la importancia decisiva de las tareas de planeamiento para el porvenir de las bibliotecas y el hecho de que la incorporación de los servicios bibliotecarios al planeamiento integral de la educación representaba el medio más eficaz de jerarquizar estos servicios y el camino más corto para

asegurarle el financiamiento que exigía su desarrollo. Se consideró además que esta coyuntura planteaba a los bibliotecarios la aceptación de nuevas obligaciones y los colocaba ante la necesidad de emprender serios estudios e investigaciones de carácter socioeducativo, indispensables para ciertas fases del planeamiento y de extrema utilidad para proporcionar a la profesión una base, a partir de la cual pudiese acelerar su desarrollo, a fin de responder con total eficacia a las continuas y complejas exigencias de la educación superior.

RECURSOS Y NECESIDADES ACTUALES DE LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS EN LA AMÉRICA LATINA. FINANCIAMIENTO Y POSIBLES FUENTES EXTERIORES DE AYUDA ECONÓMICA Y DE OTRA ÍNDOLE PARA EL DESARROLLO DE LAS BIBLIOTECAS UNIVERSITARIAS DE LA AMÉRICA LATINA

Para el análisis de la situación actual de las universidades de la América Latina, punto de partida obligatorio para establecer los cambios que debieran introducirse en los próximos diez años, se tuvo presente el documento que comprende los datos recogidos en la encuesta realizada a ese fin entre un gran número de bibliotecas universitarias y de institutos de enseñanza superior de América Latina. Como resultados del estudio realizado, se consideró que del estado actual de las bibliotecas universitarias se desprende claramente la insuficiente vinculación de los servicios bibliotecarios al programa de la universidad en los campos de la enseñanza, la investigación y la extensión, así como también a la creación de nuevas facultades, departamentos, institutos, etc., y la falta de representación de la biblioteca en la comisión de presupuesto.

Ello ha tenido como consecuencia la previsión de recursos insuficientes para el eficaz funcionamiento de los servicios bibliotecarios, y la deficiente utilización de dichos recursos debido en parte a fallas de organización.

Se opinó que las consecuencias indicadas en el oportuno anterior se reflejaban en las serias deficiencias de carácter financiero, reveladas a través de las 90 contestaciones a la encuesta. Estas deficiencias son: baja proporción de lo parte del presupuesto total que se destina a biblioteca en cada institución; escasez de personal, sobre todo del capacitado técnicamente; sueldos muy reducidos; cifras también bajas en lo referente a los servicios en las salas de lectura, circulación y préstamo, debido, probablemente, a falta de lugar en las salas y al número insuficiente de libros para atender las demandas; insuficiencia de información documental, fotocopias, investigaciones e informaciones bibliográficas; escasez de guías para la utilización de las bibliotecas y de boletines que den a conocer las nuevas adquisiciones; y atraso en el uso de la mecanización y la automatización.

Se consideró urgente superar las deficiencias mencionadas que impiden que las bibliotecas cumplan debidamente sus funciones, la cual afecta también al buen funcionamiento de las instituciones de enseñanza superior. En vista de lo precedente se recomendó: a) que del presupuesto total de cada institución se destine no menos del 5 % a los servicios bibliotecarios; que la dirección de la biblioteca esté representada en la Comisión de Presupuesto de la respectiva institución; que se informe oficialmente a la biblioteca de las modificaciones a los planes de estudio y de la creación de nuevos órganos de enseñanza e investigación.

Con respecto al financiamiento se acordó que para establecer un tanto por ciento mínimo de recursos económicos destinados a atender las necesidades que se presentan en un plan para los próximos diez años, será necesario un estudio previo de los factores fundamentales que integran la organización bibliotecaria en el nivel universitario

(fondo bibliográfico, personal, edificios, etc.). Sin embargo, ante la necesidad de fijar un tanto por ciento mínimo (estimativo) de recursos para ese decenio, se reafirmó que del presupuesto total de cada institución deberá destinarse no menos del 5 % a los servicios bibliotecarios.

En cuanto a la remuneración del personal de las bibliotecas, se recomendó que el sueldo de los directores de las mismas no sea inferior al de los profesores titulares contratados con dedicación exclusiva, y que, en proporción a dicho sueldo, se establezca el del resto del personal. Además, se acordó que el canje debiera estar centralizado en la biblioteca, como medio de ampliar su capacidad adquisitiva, con la consiguiente economía de recursos.

Por último, en relación con las posibles fuentes exteriores de ayuda económica y de otra índole, se previó en primer término, que las deficiencias de gran parte de las bibliotecas universitarias se agravarán considerablemente en los próximos diez años, debido a las mayores exigencias de la enseñanza superior. Se coincidió en declarar que es preciso buscar ante todo dentro de cada país los recursos para cubrir esas deficiencias y que las respectivas instituciones deberán tratar de conseguirlo. Sin embargo, se consideró que quedará un margen más o menos grande según los países, que requerirá imprescindiblemente la ayuda exterior.

Informada de que existían, o se estaban preparando, programas de ayuda internacional para la educación superior y la investigación científica en América Latina, el seminario acordó:

Que en esos programas deberá figurar específicamente el aporte económico, técnico, etc., para el perfeccionamiento y desarrollo de las bibliotecas universitarias, a fin de que éstas puedan actualizar sus fondos bibliográficos, construir edificios adecuados, adquirir las instalaciones

necesarias, incorporar equipo mecánico, mejorar su organización, preparar personal técnico, etc.;

Que los directores de las bibliotecas universitarias deberán informarse sobre las fuentes de ayuda exterior existentes, sus características y los requisitos que se exigen para obtener tal ayuda; que deberán además establecer listas detalladas de las necesidades específicas de sus bibliotecas, así como su costo probable, y que dichas listas deberán incluirse dentro de los programas generales preparados por las universidades y demás instituciones a que pertenezcan las bibliotecas.

Que en las juntas nacionales de planeamiento de la educación ya existentes o en vías de formación en los países latinoamericanos, habrán de estar representadas las bibliotecas universitarias.

CAMBIOS QUE DEBERÁN HACERSE EN VISTA DEL DESARROLLO PREVISTO EN LAS UNIVERSIDADES DURANTE LOS PRÓXIMOS DIEZ AÑOS

Estructura de las bibliotecas universitarias

Del análisis de la encuesta realizada entre las bibliotecas universitarias de la América Latina en relación con este extremo y de las manifestaciones complementarias formuladas por los participantes en el seminario se dedujo que, como consecuencia del aislamiento de las universidades entre sí y de la autonomía administrativa de cada facultad dentro de ellas, faltaba en la mayoría de los casos una estructura dentro de la cual la universidad apareciera como un todo dotado de sentido orgánico. De allí la dificultad de situar en la actualidad a la biblioteca universitaria latinoamericana en un lugar preciso y funcional dentro del cuadro total de las actividades universitarias. Se puntualizó que esto se manifestaba en las siguientes anomalías, evidentes en la mayor parte de los servicios

bibliotecarios latinoamericanos: proliferación de bibliotecas dispersas en la universidad y, a su vez, dentro de cada facultad; ausencia de una política de incorporación de material bibliográfico y de su utilización; falta de uniformidad en los procesos técnicos con la consiguiente aplicación de procedimientos elementales ya superados; insuficiencia de servicios adecuados a las exigencias de la docencia y la investigación; deficiencia en la distribución de los fondos destinados a la adquisición de material bibliográfico y de elementos y material; insuficiencia de personal capacitado técnicamente para las tareas bibliotecarias; inadecuación de los locales de las bibliotecas.

Se puso en evidencia que estos factores actuaban negativamente en el desarrollo de los servicios bibliotecarios, impidiendo el logro de los fines y objetivos de la universidad, en orden al progreso y desarrollo cultural y social de América Latina.

Sobre la base del examen de estos hechos y teniendo en cuenta lo aconsejado por las modernas experiencias bibliotecológicas, se recomendó:

Que se reconozca a la biblioteca como parte de la estructura total de la universidad y como elemento fundamental de la docencia y de la investigación.

Que cada universidad establezca una biblioteca central y organismo centralizador equivalente encargado de:

- a) el planeamiento y administración;
- b) el control de las actividades de las restantes bibliotecas;
- c) la centralización de los procesos técnicos;
- d) el mantenimiento y la utilización del fondo bibliográfico y documental, y e) la extensión bibliotecaria.

Que cada biblioteca universitaria tenga su propio reglamento en el que se fijen los derechos y deberes de los bibliotecarios, así como también la índole de sus relaciones con las autoridades universitarias. Dicho reglamento

deberá establecer la estructura interna de la biblioteca y sus funciones administrativas, técnicas y de servicio.

Que el director de la biblioteca forme parte del organismo de gobierno de la universidad o de la facultad.

Que la dirección de la biblioteca cuente con una comisión consultiva asesora, a la cual el director pueda someter aquellos asuntos cuya consulta juzgue oportuna. La coordinación de las tareas de este organismo corresponderá del director de la biblioteca.

Fondos bibliográficos y documentales

Se estableció que, como consecuencia de la falta de una estructura orgánica de los servicios bibliotecarios en América Latina, en la mayor parte de las bibliotecas universitarias se hacen patentes serias deficiencias en materia de fondos bibliográficos. Entre ellas se destacaron: insuficiencia en las colecciones de obras complementarias para las distintas asignaturas y de obras necesarias para la investigación; insuficiencia de material bibliográfico de referencia y documentación, así como del número de suscripciones de publicaciones periódicas; falta de continuidad en las colecciones de éstas, e inexistencia de colecciones completas de tesis universitarias.

Considerando que estos hechos constituían también factores negativos para el normal desarrollo de los servicios bibliotecarios, se recomendó lo siguiente: elaborar un programa integral para el incremento del fondo bibliográfico; racionalizar los fondos bibliográficos para su mejor utilización; proceder a la selección de los fondos bibliográficos; con el asesoramiento del personal docente y de investigación de la universidad; hacer que la incorporación de las obras, tanto en concepto de adquisición como de compra y donación, dependa exclusivamente de la dirección de la biblioteca.

Servicios técnicos y administrativos

Tras detenido análisis de los datos recogidos en la citada encuesta sobre los servicios técnicos y administrativos, se coincidió en reconocer que en la mayor parte de las universidades latinoamericanas no existía un programa racional de adquisiciones y que en las bibliotecas universitarias de la América Latina, aún en las diferentes bibliotecas que funcionaban dentro de una misma universidad, había diversidad en el uso de códigos de catalogación y de sistemas de clasificación. Se observó igualmente que, en muchas de esas bibliotecas, el servicio de circulación no respondía adecuadamente a las exigencias docentes y de investigación; que en algunas de ellas no funcionaba el servicio de préstamos y que en la mayor parte no estaba convenientemente organizado el servicio de referencia.

Los anteriores hechos revelaron la inadecuada organización de los procesos técnicos en muchas bibliotecas universitarias latinoamericanas y la falta de unificación en los procedimientos, lo que trae como consecuencia innecesarias inversiones y una inadecuada utilización de los recursos existentes.

A fin de superar los obstáculos que, en relación con los procesos técnicos y servicios, impiden o retardan el desarrollo de las citadas bibliotecas, se formularon las recomendaciones siguientes:

Que en cada universidad la selección y adquisición obedezca a un plan racional que permita utilizar satisfactoriamente los recursos financieros disponibles.

Que las bibliotecas universitarias procuren alcanzar la máxima uniformidad en lo que respecta a la técnica catalográfica, basándose en los principios adoptados en la Conferencia Internacional de Catalogación realizada por la Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios (FIAB) en París (1961).

Que en la biblioteca central y organismo equivalente, haya un catálogo colectivo, representativo de libros y colecciones periódicas existentes en la universidad.

Que se utilicen sistemas de dosificación de reconocida validez y eficacia internacional.

Que para la mejor utilización de los fondos bibliográficos se estudien los diferentes factores del problema, a fin de llegar a la mayor facilidad de acceso al material.

Que las bibliotecas universitarias mantengan un servicio de préstamo convenientemente organizada y reglamentado, con el fin de cumplir una de sus funciones más importantes y extender su radio de acción en beneficio de sus usuarios.

Que se organicen o mantengan secciones o departamentos de referencia en las bibliotecas universitarias latinoamericanas, con todos los recursos humanos y documentales propios para facilitar las tareas de información e investigación.

Que las universidades latinoamericanas incluyan en su actividad docente, cursos sobre el uso de la biblioteca, iniciación bibliográfica y documentaria y preparación de trabajos de investigación, dictados por el bibliotecario director u otros bibliotecarios.

Formación del personal

Con respecto a la formación del personal, se llegó a la conclusión de que al frente de las bibliotecas se encontraban personas de las más disímiles formaciones, a saber: personas con experiencia, pero sin formación bibliotecológica ni títulos universitarios; profesionales universitarios sin formación bibliotecológica y con algunos conocimientos útiles en el ramo de las técnicas bibliotecológicas; bibliotecarios formados en escuelas de bibliotecología universitarias o extra universitarias; se consideró asimismo

que el personal auxiliar de la mayor parte de las bibliotecas carecía de formación técnica adecuada y que el acceso al cargo de director y a los otros puestos, sólo en algunas bibliotecas se hacía mediante selección o por concurso, y que en muchísimos casos se accedía a ellos de manera improvisada.

A fin de que tal situación, negativa para el desarrollo de las bibliotecas universitarias de América Latina en los próximos diez años, pueda ser superada en beneficio de la educación universitaria y del avance de la bibliotecología, se hicieran las recomendaciones siguientes:

Que se incorporen a la universidad las escuelas de bibliotecología, las cuales otorgarán los títulos correspondientes a las niveles de licenciatura o doctorado, y que se creen tales escuelas en las universidades que carezcan de ellas.

Que se promuevan y desarrollen cursos para graduados en bibliotecología y de especialización.

Que se forme, se perfeccione y capacite al personal docente de las escuelas de bibliotecología ya existentes o que hayan de crearse.

Que se organicen periódicamente cursos de capacitación para el personal de las bibliotecas universitarias.

Que se señale la conveniencia de contratar al profesor de bibliotecología con dedicación exclusiva.

Que se considere imprescindible que los directores de bibliotecas universitarias tengan, además de experiencia y reconocido saber, una formación bibliotecológica adecuada a sus elevadas funciones.

Que se creen centros de documentación bibliotecológica, como complemento de la enseñanza de la bibliotecología y de la documentación.

El seminario vería con simpatía la organización de una Escuela de Bibliotecarios de América Central, reca-

mendada por la Primera Reunión de Bibliotecarios de las Universidades Centroamericanas, con la indispensable ayuda de los organismos internacionales y en consulta con la Escuela Interamericana de Bibliotecología de Medellín, así como cualquier otra iniciativa que con idéntico fin se materializase.

Edificios y material

Del análisis de los documentos preparados y de las declaraciones hechas por asistentes a la reunión, se puso en evidencio la falta actual de edificios funcionales para la instalación de las bibliotecas universitarias y se acordaron los principios siguientes:

A. — **Edificios.** Deberán conocerse los fines y objetivos que habrá de cumplir la biblioteca, en conformidad con los que yo he señalado la universidad. Conocidos éstos se establecerá un programa, que deberá ser elaborado por un grupo de bibliotecarios, con ayuda de un experto en planificación bibliotecaria. En la elaboración de dicho programa, deberán tenerse en cuenta los siguientes puntos: cada edificio de biblioteca ha de ser proyectado especialmente para la clase de actividad a que se destina y para la colectividad a que ha de servir; la biblioteca central debe estar ubicada en el centro del área docente; hay que planear la disposición interna antes de concebir el exterior; la conveniencia de la disposición nunca ha de sacrificarse a los efectos arquitectónicos; el plan ha de adoptarse a las posibilidades de ampliación y desarrollo, previendo en algunos casos la necesidad de bibliotecas depositarios para el material pasivo; la biblioteca ha de proyectarse con miras a su económica administración; es recomendable por su gran flexibilidad el sistema modular; se establecerá un control único de entrada y salida a la

biblioteca; se procurará asegurar el libre acceso del lector a las colecciones.

Una vez elaborado el programa, los arquitectos podrán ejecutar el proyecto, ciñéndose a dicho programa y asesorándose en todo momento con el bibliotecario en los aspectos funcionales. Este asesoramiento continuará hasta la terminación de las obras.

Los normas enunciadas anteriormente se tendrán presentes para la reestructuración y el mejor aprovechamiento de los locales en las bibliotecas existentes, desde el punto de vista funcional.

La programación de un plan decenal de construcción a adaptación de bibliotecas estará sujeto estrictamente al planeamiento general de la universidad. Con ese fin sería conveniente que la Unesco pusiera a disposición de las bibliotecas latinoamericanas un servicio encargado de prestar material y ayudar a la construcción de bibliotecas.

B. — **Material.** Al seleccionar el mobiliario y material, se ha de tener presente: la flexibilidad de la disposición, evitándose que éste sea empotrado; las estanterías normalizadas han de ser fácilmente intercambiables; el mobiliario, que también ha de ser normalizado, será duradero, cómodo y de fácil conservación; se procurará la armonía de colores y un ambiente acogedor y atractivo para los lectores; es conveniente un material moderno que permite el eficaz desarrollo de los procesos técnicos y servicios.

COOPERACIÓN INTERBIBLIOTECARIA

Como consecuencia del estudio realizado se llegó a la conclusión de que la falta o escasez de la cooperación interbibliotecaria en América Latina redundaba en perjuicio de la extensión y calidad de los servicios bibliotecarios; se reconoció que la coordinación administrativa de

las bibliotecas universitarias, orientados por bibliotecarios competentes, suprimiría o reduciría al mínimo la excesiva fragmentación física de aquéllas y la desigualdad de los presupuestos, métodos y niveles de organización y de procesos técnicos en general; que el beneficio máximo, en cualquier tarea bibliográfica o documental sólo se obtendrá cuando la uniformidad sea completa y cuando se prescinda de las preferencias individuales de bibliotecarios e investigadores; que en nuestros días es imposible realizar trabajos científicos o tecnológicos, o cualquier otra actividad intelectual, sin consultar los catálogos colectivos, sobre todo el de publicaciones periódicos; y que la escasez de fuentes bibliográficas actuales o retrospectivas, en lo que respecta a la América Latina, continúa siendo un problema difícil en las bibliotecas.

Sobre la base de estos estudios y considerando la situación actual, el seminario estuvo de acuerdo en que la palabra de orden para los bibliotecarios de América Latina debía ser "cooperación" en todos los sectores de la actividad bibliotecológica, bibliográfica y documental, y formuló las recomendaciones siguientes:

Que en todas las universidades de América Latina se establezca y mantenga la centralización de las adquisiciones para el mejor aprovechamiento de los presupuestos, tiempo y personal. Que además de la centralización de adquisiciones por parte de la biblioteca central u organismo centralizador equivalente, las bibliotecas universitarias se asocien a los proyectos de adquisición planificada que se ejecuten en sus respectivos países.

Que la catalogación centralizada en cada universidad y la catalogación cooperativa, con la participación de las bibliotecas universitarias del país, región, estado o provincia, deberá ser la aspiración predominante de los bibliotecarios de América Latina.

Que la compilación de los catálogos colectivos, sobre todo el de publicaciones periódicas, debe constituir una de las principales tareas de las bibliotecas centrales u organismos equivalentes en las universidades de la América Latina.

Que para el mejor aprovechamiento de los fondos documentarios de las bibliotecas universitarias de América Latina, se coordine o centralice el servicio de préstamo nacional e internacional, en conformidad con las normas adoptadas por la FIAB.

Que se concrete la recomendación de la Reunión de Expertos sobre Conje Internacional de Publicaciones en América Latina realizado por la Unesco en 1956, creando en una de las bibliotecas universitarias un centro piloto de conje de publicaciones de tipo específico (duplicadas, tesis, etc.), para el cual se solicitaría a la Unesco el apoyo necesario, y que se gestione la ratificación, por parte de los gobiernos, de los Convenios Internacionales sobre Conje de Publicaciones preparados por la Unesco.

Que las bibliotecas universitarias organicen sus servicios bibliográficos de acuerdo con las sugerencias del Comité Consultivo de Bibliografía, Documentación y Terminología de la Unesco en materia de bibliografía y documentación, con el objeto de a) eliminar la duplicación de proyectos de elevado costo; b) estimular a los diferentes entidades para que planifiquen sus actividades, a fin de que se auxilien mutuamente; c) corregir las deficiencias de los servicios existentes; d) facilitar el desarrollo y divulgar el conocimiento de las técnicas aplicadas en todos los campos especializados; y e) conseguir que los progresos obtenidos se pongan en conocimiento de los interesados.

Que las bibliotecas universitarias coordinen sus actividades con las de los organismos nacionales e interna-

cionales interesados en la cooperación en el trabajo bibliográfico y documental, como la Unesco, la OEA, La Federación Internacional de Documentación / Comisión Latino América (FID/CLA) y la sección de América Latina de la FIAB¹ u otras.

Que se estimule la creación de comités de bibliotecarios universitarios dentro de las asociaciones nacionales de bibliotecarios de la América Latina; que en los países de América Latina donde exista más de una universidad, se cree en cada universidad, una junta nacional de bibliotecarios universitarios, integradas por representantes de los diversos juntas bibliotecarias existentes o que se constituyan en lo sucesivo.

ELABORACIÓN DE UN PLAN DECENAL PARA EL DESARROLLO DE UNA BIBLIOTECA UNIVERSITARIA

El seminario reconoció la alta conveniencia de que se planificara el desarrollo y mejoramiento de los servicios de este tipo de biblioteca sobre la base de estudios e investigaciones que deberán ejecutarse con esquemas previamente establecidos y para cuya preparación será indispensable la ayuda de educadores y bibliotecarios.

A este respecto, y teniendo en cuenta que los bibliotecarios universitarios de la América Latina no han tenido oportunidad de hacer experimentos en el campo del planeamiento, el seminario expresó su simpatía por la iniciativa de la Unesco de incorporar a su proyecto de programa y presupuesto para 1963/1964 una resolución destinada a ayudar a un país latinoamericano a planificar los servi-

1. A raíz del seminario de Mendoza, se decidió la creación de la Comisión América Latina de la FIAB, habiéndose designado presidente de la misma al Sr. Carlos A. Giuffra (Argentina) y secretario a la Srta. Laura Russa (Brasil).

cios bibliotecarios en todos sus niveles, y manifestó su esperanza de que otros organismos internacionales imitaran esta actitud de la Unesco; en segundo lugar, el seminario decidió solicitar, por conducta de los organismos correspondientes, que el Instituto Superior de Planeamiento, agregado a la CEPAL, incorporara como materia de estudios, en el programa de preparación de especialistas, el planeamiento de los servicios bibliotecarios en todos sus niveles y en particular el de las bibliotecas universitarias; y en tercer lugar decidió recomendar a los oficinas del planeamiento o a los institutos de desarrollo económico y social que funcionan en los diversos países latinoamericanos, así como también a las juntas de rectores u otros organismos universitarios que, al formular las solicitudes de ayuda exterior para el mejoramiento de la educación superior, incluyan en ellas los problemas relativos a las bibliotecas.

Como consecuencia del estudio realizado, se opinó que no se disponía de suficiente información con respecto a la situación actual de las bibliotecas universitarias en América Latina, sus necesidades y recursos, a fin de elaborar un documento de valor general para todas las bibliotecas de las universidades latinoamericanas. Sin embargo, dadas las facilidades que ofrecía la Universidad de Cuyo (Mendoza) para la aplicación del planeamiento a una biblioteca universitaria y a sugestión del rector de aquella Universidad, que ofreció las máximas facilidades posibles con ese fin, se convino en tomarla como base para realizar un ensayo de planeamiento.

Se convino en que la Universidad Nacional de Cuyo ofrecía un ejemplo típico de las deficiencias señaladas durante los debates, a saber: falta de organización; fondos bibliográficos reducidos; horarios de trabajo reducidos, salvo excepciones; personal escaso, mal remunerado, re-

cargada de tareas de toda índole, carente en general de preparación técnica; falta de uniformidad en los catálogos existentes, en diverso grado de desarrollo, e inexistencia, en algunos casos, de dichos catálogos; falta de locales adecuados; utilización deficiente del material disponible; escasez de material moderno y recursos económicos insuficientes.